



BET MIDRASH MAOR BA'OLAM

בית מדרש מאור בעולם ע"ש רבינו יהושע מנצרת

www.natzratim.com

TUMA y TAHARA

Avdiel Ben Oved

1. Despejando dudas:

Tumá y Tahará, estados metafísicos solo aplicables para Israel

Para tener una idea clara sobre el asunto, inicialmente debemos de saber que las mitzvot sobre Tahará y Tumá fueron decretadas solo sobre Am Israel, como está escrito en Devarim 7:6 "Porque tú eres Am Qadosh para el Eterno tu Elohim; el Eterno tu Elohim te ha escogido para ser pueblo suyo de entre todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra". No hay nada Tahor o Tamé en sí mismo o intrínsecamente, sino que estos estados de Tahará o Tumá son estados metafísicos (i.e. más allá de lo físico) que solo existen para Israel como consecuencia de la Alianza en la cual HaShem decretó lo que es Tahor y Tamé para Israel. Los gentiles (la gente de otra nación que no está bajo la Alianza de Israel) están exentos de estas Mitzvot, y de estos estados, ellos, por ejemplo, pueden tener contacto con un muerto y no quedan en estado de Tumá; consecuentemente, Israel puede tener contacto con un gentil que ha tocado a un muerto y no entra en estado de Tumá. Sin embargo si Israel tiene contacto con un cadáver (de gentil o israelita) entra en estado de Tumá y a la vez si otro miembro de Israel tiene contacto con el Israel Tamé, también entra en estado de Tumá, porque en realidad el cadáver en si mismo no es Tahor o Tame, sino que solo es una realidad en la conciencia que la Alianza despierta en los miembros de Israel. En el caso de los Guerim (los extranjero residentes permanentes en Israel) que se han integrado a Israel y viven de acuerdo a la Torá, ellos también están bajo a misma Alianza de Israel, con respecto a ellos esta escrito en la Torá "Una sola ley habrá, una sola ordenanza, para vosotros y para el extranjero que reside con vosotros." (Bemidbar 15:14-26).

El mismo principio se aplica al estado de Tumá en relación a la mujer. Las situaciones de Nidá (menstruación), Zavá (flujo anormal) y Ledá (alumbramiento) le pueden ocurrir a cualquier mujer, sin embargo, solo la mujer hebrea entra en estado de Tumá cuando está en cualquiera de estas situaciones y solo ella puede impartir dicho estado; no así las mujeres gentiles, las cuales no entran en estado de Tumá ni lo imparten. Consecuentemente, si un miembro de Israel tiene relación sexual con una mujer gentil que se encuentra en Nidá, Zavá o Ledá, el varón israelita no entra en estado de Tumá, ya que la mujer gentil no entra en estado de Tumá ni lo imparte; obviamente el varón ha cometido un pecado al violar la Mitzvá prohibitiva de "no tener relación sexual con una mujer en Nidá" (y por regla Qal va-Jomer, Zavá y Ledá. Vaiqra 18:19; 20:18). El mismo planteamiento (la mujer gentil no transmite Tumá) está sostenido en la Mishná, Nidá 4.3, por Bet Shamai y Bet Hilel).

Debido a que los estados de Tumá y Tahará son aplicados solo a los miembros de Israel, como dije anteriormente, no estamos ante "cosas" Tahor o Tamé en sí mismas. Por ello, podemos definir en español estos estados como "Estados Metafísicos", estados de conciencia que HaShem establece para los hijos de Israel, con el propósito de elevarnos espiritualmente y comprender la realidad superior de nuestra existencia.

2. Tumá (טומאה) - Vacío de Vitalidad.

La percepción que usualmente se tiene sobre el término Tumá es "Inmundicia", "Impureza", entre otros términos de connotación negativa. También, debido a que este estado se puede 'transferir' es percibido como una especie de contaminación maligna. Sin embargo en base a la luz de Torá, el estado de Tumá viene a existir cuando se ha creado una pérdida o vacío de vitalidad. La evidencia se hace clara cuando podemos ver que siempre el estado de Tumá está asociado con la muerte, siendo la muerte misma -según la Torá- el estado más grave de Tumá, identificado tradicionalmente como 'Avi Avot Ha-Tumá' (La Fuente de las fuentes de Tumá), porque el cadáver puede generar una nueva 'Fuente de Tumá' (Av Ha-Tumá) en objetos o personas con los cuales entre en contacto. La Muerte en esencia es la pérdida de la Vitalidad, esto de Nefesh, como esta escrito en Vaiqra 17:14 "la vida (Nefesh) de toda carne es su sangre", y cuando ser humano muere la sangre cesa de circular, consecuentemente se crea el estado más severo de Tumá, esto es la ausencia de vitalidad. Quien une al ser humano con Su Fuente es la Neshama, no el cuerpo. El cuerpo funciona como un agente al servicio de la Neshama, en el momento que el ser humano muere, se separa la Neshama del cuerpo. El cuerpo al desconectarse de la Neshama -por medio de la muerte- se ha desconectado también de la fuente de vida y ha dejado un vacío, es

esto lo que se denomina Tumá (un vacío de Vitalidad). De hecho todas las formas de Tumá enumeradas en la Torá aluden a algún grado de la muerte o falta de vitalidad; por ejemplo, la mujer hebrea tiene Tumá cuando está menstruando, esto es cuando descarga del cuerpo toda la sangre que se congregó con el potencial de dar vida, un metzora (persona con la enfermedad de Tzaraat) tiene Tumá que se caracteriza por la piel muerta, un animal sin vida tiene Tumá. El hombre también entra en estado de Tumá cuando ha tenido flujo seminal (la semilla de la vida).

El término hebreo "Tumá" (טומאה) comparte la misma raíz con el término "Atimá" (אטימה) que significa 'Tapado' o 'Bloqueado'; también con el término "Atumá" (אטומה) que significa 'Opaco', 'sin acceso de luz'. A primera vista pareciera una contradicción a la definición que he dado al término Tumá como "Vacío", pero en realidad no hago referencia al término "Vacío" en sentido literal, sino simbólico, ya que estamos ante un contexto metafísico, por ende la referencia es al "Vacío DE VITALIDAD", porque para la percepción espiritual que se desprende de la Torá, algo puede estar lleno de materia, pero si este algo está bloqueando el acceso de luz (divina), entonces se define como un 'vacío de luz'. Es en este sentido que el término Tumá es usado por los profetas, haciendo referencia a la obstrucción de la conexión entre el Creador y sus creaciones. Así como la muerte física es, metafísicamente hablando, el grado mayor de Tumá, ¿cuanto más no lo será la muerte espiritual, la ausencia de luz divina y espiritualidad? (ver Iejezquel 36:25).

3. Tumát Nidá y Tumát Leda.

Dado que el nefesh está ligado a la sangre (Vaiqra 17:14), una fuerte pérdida de sangre dará lugar simultáneamente a un agotamiento de nefesh, lo que resulta metafísicamente en el estado de Tumá. Por ello es comprensible que la mujer, según la Torá, entra en estado de Tumá durante su ciclo menstrual (Tumát Nidá) y después del parto (Tumát Leda), precisamente porque estos eventos están relacionados con la pérdida de sangre.

En el evento del parto la mujer entra en un estado de Tumá (Tumát Leda) no sólo porque pierde nefesh través de la pérdida de su propia sangre, sino que también pierde el nefesh asociado con el bebé, es decir, durante el embarazo el nefesh del bebé se encuentra en el mismo campo propiedad de la vitalidad de la madre, pero en el evento del parto, cuando el bebé se separa de la madre, los campos de los dos seres vivos se separan, y esto es experimentado por la madre como una pérdida de nefesh.

¿Por qué en la Torá se estipula que la madre después del parto entra en un estado de Tumá el doble de la cantidad de tiempo para una niña (6 semanas) en relación a un niño (3 semanas)? Si definimos Tumá como una pérdida de nefesh, y obviamente mientras más perdida de nefesh es más grave el estado de Tumá (Vacío De Vitalidad) entonces esto nos da una respuesta clara. La Torá nos crea el siguiente un estado conciencia: La hembra posee el doble de nefesh de un varón. ¿Por qué? Porque la niña posee la habilidad de producir una nueva vida, ella tiene más vitalidad que el varón. Para que la mujer pueda funcionar como un medio de sostén de vida, ella necesita tener extra nefesh. Por lo tanto, en el nacimiento de una niña la madre pierde mayor nefesh, en comparación al nacimiento de un niño, y cuanto más nefesh perdido, más tiempo se necesita para ser repuesto, esto es: cuanta más Tumá (ausencia de vitalidad), más tiempo se necesita par volver a crear Tahará (acceso de vitalidad).

4. Como se "transfiere" el estado de Tumá.

Percibiendo Tumá no como Inmundicia o Impureza, sino como el estado de "Ausencia de Vitalidad" o "Vacío", ¿cómo es posible que el estado de Tumá se transfiera? En otras palabras, ¿cómo lo "Vacío" puede transferirse? El estado de conciencia que se nos transmite en la Torá con respecto a este asunto es el siguiente: Cuando se pierde Vitalidad, en su lugar se queda un vacío, este vacío tiene la tendencia a extraer vitalidad para sí mismo. Así que en lugar de pensar que la persona en estado de Tumá puede transferir "dando algo" a otra persona u objeto, en realidad ocurre lo opuesto. La persona en estado de Tumá (Vacío de Vitalidad) extrae vitalidad, consecuentemente deja en estado de Tumá (Vacío de Vitalidad) a la persona u objeto que toque (i.e. que le extraiga vitalidad).

Surge una pregunta obvia. Si la persona en estado de Tumá (Vacío de Vitalidad) extrae vitalidad de otra, ¿cómo es que su estado no cambia de 'Vacío' a 'Lleno'? La vitalidad que una persona en estado de Tumá absorbe para sí misma no logra llenar su propio vacío, porque la vitalidad de otro ente no se integra sino que se disipa, y de esta manera puede propagarse en cadena diminutiva. Avi Avot Ha-Tumá es la Fuente de las fuentes de Tumá, la persona que tenga contacto con un cadáver parte de su vitalidad ha sido extraída, metafísicamente hablando, y entra en un estado de "Tumat Sheva" (Tumá de 7 días) y a la vez genera una nueva Fuente de Tumá (extracción) llamada Av Ha-Tumá, por ello quien tenga contacto con una persona en estado de Tumat Sheva entra en un estado de Tumat Erev (Tumá de la tarde).

5. Tahará (טהרה) - Canal de acceso para la vitalidad.

Tahará es exactamente lo opuesto a Tumá, si Tumá es la ausencia de vitalidad, entonces Tahará expresa la proximidad a la vida. Etimológicamente también existe un contraste entre ambos términos, así como Tumá hace referencia a una obstrucción con ausencia de luz, Tahará hace referencia a la claridad, al canal para el acceso de la luz, como esta escrito en Iov 37.21 "Ahora no ven la luz que brilla en el firmamento; pero pasa el viento y lo aclara/desobstruye (ותטהרם vat-TAHARem)".

Se debe tener claro que Tahará no cumple la función de llenar un vacío (Tumá), sino que Tahará es un estado que se puede identificar como el canal o conducto que se crea para alcanzar la vitalidad. En el idioma hebreo Aceite Puro se dice "Shemen Tahor", así como también "Zahav Tahor" es el equivalente a Oro Puro. El término Tahor o Puro, básicamente manifiesta que el producto no ha sido obstruido con elementos extraños a su esencia. Así también Tahará en relación al ser humano, como expresa el salmista "Lev Tahor bera li Elohim..." (Elohim, crea en mí un corazón puro), y metafísicamente así describe el deseo de lograr una integridad espiritual en base a la esencia misma, un conducto sin obstruir la fuente a la vida.

6. Tahará y Maim Jaim

En la Torá se nos ordena a lavar en aguas vivas (corrientes) el cuerpo que se encuentra en estado de Tumá, como un medio para volver al estado de Tahará. Nos preguntarnos ¿qué de especial tiene el agua corriente? Sin duda el agua corriente, que en hebreo llamamos "Maim Jaim" (lit. aguas vivas) representa la imagen de la vitalidad, y así es imaginariamente un medio para restablecer el conducto para la vitalidad. Sin embargo hay algo más esencial en el agua relacionado con Tahará (Canal de acceso para la vitalidad) que se hace claro si tomamos en cuenta que todo sistema de vida esta compuesto de dos partes: Guf (materia, estática) y Nefesh (energía, vitalidad). En el cuerpo humano Guf esta representado en la carne, y la energía en la sangre. Pero dijimos que la vitalidad que una persona en estado de Tumá absorbe de otra para sí misma no logra llenar su propio vacío, porque la vitalidad de otro ente no se integra, sino que se disipa. Ahora bien, en la tierra, el suelo es el Guf (materia, estática) y el Nefesh (energía, vitalidad) es el agua viva. Por ende, metafísicamente hablando, la conexión con otra fuente de Nefesh (vitalidad), en este caso la conexión con aguas vivas, puede revivir el Nefesh de la persona en estado Tumá (Vacío de Vitalidad), aliviando así el vacío con la vitalidad adecuada.

7. Tumá, el Miqdash y la Quedushá

En la Torá se prohíbe que una persona en estado de Tumá (Vacío de Vitalidad) pueda ingresar al Miqdash o tocar Quedoshim (carne sacrificada / apartada en el Santuario. Ver Vaiqra 12:4). Es claro entonces que el mensaje espiritual que nos envía la Torá: Tahará (Canal de acceso para la vitalidad) es un requisito previo para adquirir un grado muy elevado de Quedushá. La Quedushá es la Separación (en acción y pensamiento) de un extremo con el objetivo de allegarse al otro. En términos espirituales, Quedushá es la elevación hacia HaShem (la Fuente de la vitalidad), la cual se manifiesta en la separación de lo pasajero hacia lo trascendental, el abandono de la vida pasajera por la vida verdadera, y esta vida verdadera (Quedushá) es la vitalidad que encontramos en la vivencia de las Mitzvot (la Voluntad de HaShem).

El Miqdash es el espacio de mayor Quedushá, de mayor trascendencia, de mayor contacto con la vitalidad para el ser humano, donde irónicamente tomaba lugar la muerte de animales, y a través de esta imagen metafísicamente está ocurriendo un alejamiento de la carne (la materia, lo pasajero) ejemplificado en la carne del animal sacrificado, y un acercamiento a la espiritualidad (la vitalidad) ejemplificado en la sangre (Nefesh-vitalidad) del animal sacrificado que era rociada en el Miqdash, como está escrito: "y el kohen mojará su dedo en la sangre y rociará de la sangre siete veces delante del Eterno, frente al Parojet ha-Qodesh (el velo que está sobre el lugar Santo Santísimo, el lugar más íntimo del Mishkan). El kohen pondrá también de esa sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático que está en la Tienda de Reunión delante del Eterno, y derramará toda la sangre del novillo al pie del altar del holocausto que está a la puerta de la tienda de reunión" (Vaiqra 4:6-7). Ingresar en este lugar sin previamente existir un Canal de acceso a la vitalidad es contraproducente y puede costar la vida, espiritualmente hablando, como está escrito: "Así mantendréis a los hijos de Israel separados de su Tumá, para que no mueran en su estado de Tumá haciendo Tamé mi Mishkan..." (Vaiqra 15:31).

8. Conclusión.

Tumá y Tahará son estados metafísicos / espirituales que crean en los miembros de Israel la conciencia de hacer una distinción entre la vida y la muerte, ayudándonos a percibir la vida desde un ángulo espiritual verdadero, haciéndonos sensibles en todos los aspectos de la vida, y finalmente capacitándonos para iluminar al resto de la humanidad.

El estado de Tumá (Vacío de Vitalidad) es parte natural del miembro de Israel mientras está en el cuerpo, HaShem solo exige Tahará para ingresar al Miqdash o ingerir Quedoshim, como un modo de educar nuestra percepción de la realidad, los estados de Tumá y Tahará son solo aplicables para Israel, y aunque se pueden ejemplificar en el mundo de la materia, estos son una realidad en el mundo espiritual.